



# NACIENDO

UNA CREACIÓN ESCÉNICA DE  
LAS PODEROSAS TEATRO



# NACIENDO

UNA CREACIÓN ESCÉNICA DE  
LAS PODEROSAS TEATRO

Hivos

# I

**ROSA.-** Iba en camino a traer del colegio a mi hija María y no se por qué se me vino todo lo que leí a la mente. Me quedé quieta y sentí que estaba con ellas. Empecé a llorar y no sé por qué, pero sentí tanto dolor. Los carros pasaban por la Roosvelt y yo estaba en medio de la calle y escuché a una de las mujeres quechías que contaba cómo los soldados le cortaron los pechos a su hermana, como le quitaron al hijo que tenía adentro del vientre, y ya no veía a las personas que pasaban a mi lado. Empecé a sentirme como me siento cuando ya no quiero vivir. Porque mi casa nunca fue mi lugar y por eso una tarde quise romperme la cabeza contra sus paredes pero ahora no veía las paredes ni los carros, sólo las veía a ellas, que dieron su palabra para decir que los soldados después de violarlas las obligaron a que les hicieran el café, a que les prepararan la cena. Y eran los mismos soldados que habían asesinado a sus maridos. Los autos hacían sonar las bocinas pero yo no podía moverme. Yo no sé de dónde vengo y las personas seguían pasando a mi lado. Y yo sentía que tenía que tener miedo, porque siempre siento miedo cuando voy por ahí. Pero no sentía nada. No siento nada. No siento nada y tanto a la vez.

---

*Telma Ajin toma una foto retrato, enmarcada, de Doña Chus. La coloca delante de su rostro.*

---

**ROSA.-** Mi abuela se llama Doña Chus y la robaron de una comunidad quechí a los quince años. La mujer que se la llevó la dejaba durmiendo en la calle a la noche.

**ABUELA.-** Lo que más miedo me daba era cuando todo se ponía en silencio y ya no se oía ni a los perros ladrar.

**ROSA.-** Mi abuela se apretaba contra la puerta como hacen los perros cuando tienen frío.

**ABUELA.-** Y por querer huir de eso me fui con tu abuelo.

**ROSA.-** Y mi abuelo le dio una vida tan pura mierda, le pegaba diariamente y cuando mi mamá intentaba separarlos le pegaba a ella. Mi abuelo la violaba, por eso tiene siete hijos.

**ABUELA.-** Una vez me pegó con un martillo cuando le daba de mamar a uno de mis hijos.







**ROSA.-** Cómo pudo resistir mi abuela todo eso, no lo sé. Sólo sé que se fue, se escapó de la casa de mi abuelo, y dormía en un depósito escondida. Y ahí estaba lleno de ratones y los ratones se le subían al cuerpo. Y ella me contó que metía a su hija, adentro de la ropa, para que los ratones no la mordieran. Ella ponía a mi mamá junto a sus pechos y la abrazaba.

**ABUELA.-** Yo no lo perdono.

**ROSA.-** Yo tampoco. Mi mamá lo ayuda pero yo no. Si hubiera justicia debería estar preso, aunque la soledad en la que vive es otra forma de justicia.

---

*Rosa se acerca a su abuela.*

---

**ROSA.-** Abuela, yo estoy haciendo una obra sobre el lugar dónde usted nació, sobre lo que pasó allá en la guerra.

**ABUELA.-** Yo no sé nada de eso.

---

*Le muestra la foto que tiene en la mano*

---

**ROSA.-** ¿Ve esta foto de María?. Yo la disfracé de “indita” para el colegio. Y ahora me doy cuenta ahora de que la disfracé de lo que realmente es, porque nosotras somos mujeres mayas queqhíes.

**ABUELA.-** Yo ya no sé lo que soy. Pasó tanto tiempo...

**ROSA.-** La mirada de María me dice tantas cosas, es como si ella también supiera lo que esas niñas vivieron en la guerra. Tiene miedo y me imagino que las niñas que estaban frente a los soldados pudieron mirarlos así.

**ABUELA.-** Este traje es de mi pueblo. Lo recuerdo.

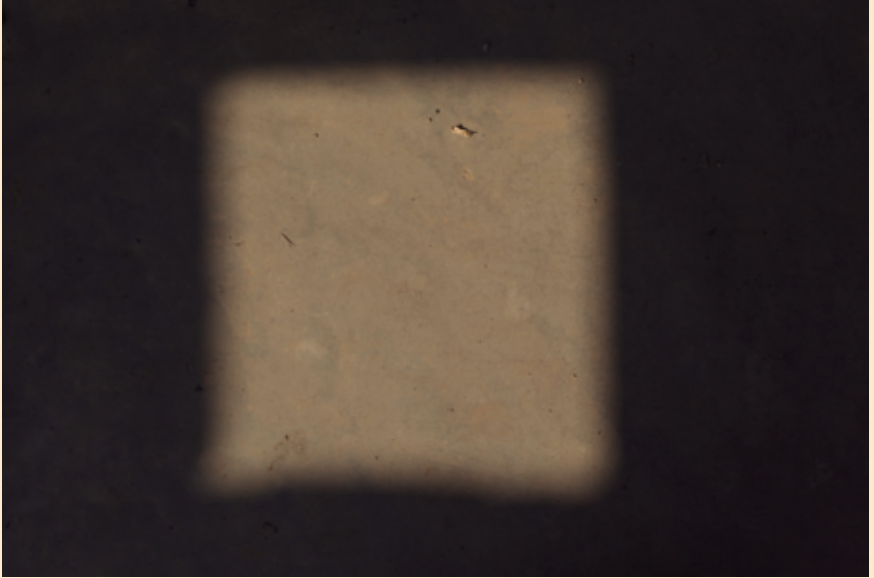
**ROSA.-** ¿Y recuerda alguna palabra en queqchí?

**ABUELA.-** Ya se me olvido... (se ríe) Una recuerdo: Kauak... Quiere decir comer.

**ROSA.-** Comer...

**ABUELA.-** Comer.





---

*Se escucha en off la voz de María, la hija de Rosa, de doce años de edad.*

---

**MARÍA.-** Estas fotos son del viaje de mi mamá a Sepur Zarco, un pueblo del Polochic. Yo no pude ir con ella porque tenía exámenes... Mamá me dijo que en el lugar adonde estaba el destacamento militar el Alcalde construyó un Mercado que nunca se abrió. El suelo es de cemento y mi mamá dice que lo hicieron así para que no pudieran encontrar los cuerpos que hay debajo de la tierra.

**MARÍA.-** Con mi mamá léimos en Internet:

“El destacamento de Sepur Zarco tenía cinco garitas de seguridad y estaba construido con madera, piedras y algo de cemento. Lo circularon con una pared metálica para que no se pudiera ver lo que hacían adentro. Fue construido por campesinos obligados a punta de fusil. El día que terminaron de construirlo los soldados secuestraron a veinticinco hombres que estaban luchando por tierras”.

“Fueron golpeados, amarrados, interrogados en los destacamentos que había adentro de las gigantescas fincas que pertenecían a las familias más poderosas de la zona”. Los hombres fueron asesinados y desaparecidos y al día siguiente fueron a buscar a las viudas.

“Fue dentro de mi casa. Frente a mis hijas pequeñas. Me pusieron el arma en el pecho, una pistola en la boca, y abusaron de mí”.

“Eran cuatro, llegaron a la casa y eran más fuertes que yo”.

Las viudas fueron llevadas al Destacamento de Sepur Zarco, adonde los soldados descansaban después de las torturas y de los enfrentamientos con la guerrilla. Las violaron sistemáticamente, en dos turnos.

“Fue allí, en ese lugar, donde los soldados rompieron mi matrimonio”, dice una anciana.

“Como sus esposos ya no están, ya no hay nadie que hable por ustedes. Ustedes deben callar”, les decían los soldados.

“Nos inyectaban”...

“Nos daban pastillas, azules, rojas, blancas o amarillas. No las daban cuando terminábamos nuestro turno para que no quedáramos embarazadas”...

“Nadie nos quería en la Comunidad. Éramos las viudas, los juguetes de los soldados”.

También las obligaban a lavarles la ropa, a hacerles la comida, a prepararles café. Las violaban. Hace tiempo mi mamá me explicó qué es que te violen.

A la noche las mujeres volvían a sus casas pero no tenían a dónde ir. Una de ellas escapó y fue asesinada junto a sus hijos. Así estuvieron seis meses.

Ahora están iniciando un juicio contra los soldados que les hicieron eso. Cuando declararon se pusieron su rebozo sobre la cara, para que los asesinos y violadores, no las reconocieran. Muchos de ellos siguen viviendo cerca de sus casas.







# 2

**ADELMA.-** Hola, me llamo Adelma, y voy a hablarles de cosas que a veces pienso que son deshonestas y otras veces pienso que no, que sólo son cosas bonitas. Porque yo estoy aquí para contarles un poco lo que es el orgasmo. Porque muchas mujeres no lo han descubierto todavía y yo lo descubrí a cabalidad a mis cuarenta años. Y yo sé que es un tema muy difícil de decirlo, porque aquí en Guatemala no estamos acostumbradas a escuchar esto, porque para muchas mujeres se les hace vergonzoso. Y para mí también.

---

*Adelma se ríe.*

---

La verdad es que cuando yo descubrí eso, yo me sentí bien feliz y como bien maravillosa me sentí. Y mi corazón me palpitaba bien duro. Yo estaba como bien, bien emocionada, emocionadísima. Y ahí pensé: esto es de lo que hablaban, esto es el orgasmo.

El problema que tuve es que despucito de que me sentí tan feliz, me sentí muy pecadora. Porque el cura de la iglesia me había dicho que yo no podía tener relaciones porque estoy separada.

**TELMA SARCEÑO.-** Y yo le dije que ni mierda era pecado. Pero esta seguía necia con que se podría ir al Infierno y entonces le pedimos a una amiga que está en el Instituto de, ¿cómo se llama?

**LESBIA.-** El Instituto del Hecho Religioso.

**TELMA SARCEÑO** (se ríe).- Eso es, el Instituto del “HECHO RELIGIOSO”. Y ella nos mandó este correo.

---

*Telma Sarceño busca el correo electrónico en la computadora. Empieza a leer.*

---



**TELMA SARCEÑO.-**

Querida Adelma

Te vi en el Lux y agradecí mucho verlas. La verdad es que no soy practicante, Adelma. No podría ahora decirte, siendo franca, si creo o no. Pero si puedo decirte que he amado.

Y me pregunto, ¿cómo podrías quedarte sin amar en tu vida? Pienso que después de tu experiencia, amar es parte de empezar a reconocerte como ser humano, como mujer. La vida es frágil. Pero a veces un solo encuentro tiene un potencial sorprendente para cambiar las cosas. Te repito: la vida es frágil. Y me pregunto, ¿qué es lo que me impulsa a seguir? ¿Qué es lo que impulsa a sonreír? ¿Por qué seguimos sonriendo, Adelma? Por el amor, Adelma. ¡Es tan bonito querer y que te quieran!

El amor allana también los caminos: no hay que complicar las cosas. Y la fe, cuando se la tiene, es la convicción más clara y más simple que existe, pienso yo.

Un fuerte abrazo, Karen

**ADELMA.-** Yo me quedé tranquila en parte y en parte no. Porque mi familia no cambia, sigue pensando que es pecado. Yo la quiero mucho a mi mamá pero ella me dijo que si yo tenía relaciones me iba a ir al infierno. Así es como la educaron y ella así lo piensa.

**TELMA SARCEÑO.-** Pero vos, ¿vos pensas que te vas a ir al infierno?

**ADELMA.-** No, yo ya no pienso eso. Pero me da un poco de miedo decirlo... Y ahora, lo veo de vez en cuando, sin que nadie sepa.

**TELMA SARCEÑO.-** ¿A Dios?

**ADELMA.-** Ay, Telma...Al hombre.

**TELMA SARCEÑO.-** También al hombre, también...

---

*Se ríen.*

---





5.840



LEO DAN

*Vita*  
*Como te extraño mi amor*  
*Desata mi corazón*  
*Te pido que me guies*



**ADELMA.-** Esta es la canción que siento cuando estoy con él.

---

*Adelma se saca su teléfono del brassier y se pone los auriculares con la ayuda de Telma. Todas las Poderosas la acompañan cantando a capella la canción “Por un caminito”, de Leo Dan.*

---

**TODAS.-**

Por un caminito  
yo te fui a buscar  
muy lejos caminé  
y al fin te encontré

Por un caminito  
yo te fui a buscar,  
muy lejos caminé  
y al fin yo te encontré

Hoy me siento muy feliz  
porque estoy junto a ti  
no te olvides nunca  
que sos para mí

Todas las tristezas  
que en mi camino pasé  
se han borrado todas  
cuando te encontré

Por un caminito ....

Las canciones que yo canto  
una y otra vez,  
para quien yo quiero  
siempre las pensé

Por eso a tu lado  
siempre me verás reír,  
es la suerte mía de que sea así

Siempre en las mañanas  
cuando el sol veo salir  
dentro de mi pecho  
comienza a latir

# 3

**TELMA AJIN.-** La primera vez que me llegaron a extorsionar fue hace siete años. Mis hijos eran pequeños y era mucho lo que me pedían. Yo pensaba en irme pero no tenía a dónde ir.

Lo único que tengo es mi casa.

“Si nos van a matar, mátennos, pero mátennos de frente. Queremos verles la cara cuando nos maten. Y si ustedes matan a mis hijos yo los voy a mandar a matar a ustedes, porque yo también sé donde viven, ustedes y sus familias”.

Yo no sabía lo que les estaba diciendo pero no volvieron a llamar.

Unos años después nos golpeó adentro de casa. Los jóvenes están mal, si buscan trabajo no encuentran. Entonces se van al norte o se meten en algo. Es eso o quebrarte el lomo toda tu vida para sobrevivir. Y es lo que yo hago y lo que creo que hay que hacer: partírte el lomo para sobrevivir. Pero es demasiado fácil estar afuera de todo esto y decir “está mal”. Sí, claro que está mal que los patojos nos estén extorsionando, que nos estén matando y que se maten entre ellos, pero está más pisada la realidad en la que los hicieron crecer. Y eso no lo dicen afuera.

Mi hijo era muy patojo y le dijeron: “lleva este paquete de acá para allá”. Cuando llegó con el paquete la policía lo estaba esperando. Mi hijo fue preso por colaborar en una extorsión. Le dieron dos años y cuando salió no estaba bien, tuvimos problemas. Así es cómo esto se mete en tu vida.

Una tarde, hace unos meses, estaba con mis hijos pequeños saliendo de casa y se bajaron tres patojos de un picop con escopetas. Le dispararon a un vecino que estaba delante nuestro. Le dieron tres escopetazos y su cuerpo se desparramó en la calle. Yo miré al suelo. ¡Chsst, chsttt!, me dijeron, porque saben que yo los conozco, a muchos les vendía cuando eran chicos. Se subieron al picop y mis hijos se fueron corriendo, el cuerpo de mi vecino convulsionaba en el suelo. La sangre le salía de la boca. Cuando llegó la policía no lo querían subir al picop y mi vecino se murió ahí, en el asfalto.

Nadie hizo nada.

Nadie hace nada.

Y unas semanas después volvieron a llamar. Me pidieron el pago y mi hijo me gritaba: “Respondeles, esto no es cómo la otra vez. Ahora no es cómo hace años. Tenemos que pagarles o irnos”. “¿Pero con qué les vamos a pagar?”... “¡Respondé te digo!”.

Yo les colgué y no sé por qué, pero salí corriendo hacia la casa de mi mamá.

---

*Silencio.*

---

Cuando llegué me dijeron que estaba en la sala.

**MADRE.-** Hola, mi hija.

**TELMA AJIN.-** Hola mamá...

**MADRE.-** ¿Sabe? Anoche tuve un sueño en el que me cuidaban mis abuelos y todo era bonito. Estábamos en la montaña y yo escuchaba los pájaros. Pero cuando me desperté, recordé que algunas veces comía y a veces no.... Tal vez fue por eso que mi mamá me regaló. Yo siempre pensé que había sido por el hombre con el que se casó pero ahora ya no sé... Pienso que fue una señal.

**TELMA AJIN.-** Yo ahora no la puedo llevar, mamá. Ya se lo dije, tengo muchas cosas que hacer.

**MADRE.-** Yo sé que voy a llegar allá, al lugar a donde nací, antes de que me muera.

**TELMA AJIN.-** Mamá...

**MADRE.-** Me acuerdo que hace dos años, la única vez que estuve allá con mi mamá, ella me dijo que su marido se había muerto. “Qué bueno”, le dije yo, “porque ese hombre fue muy malo conmigo. Fue por él que usted me regaló”. Y entonces ella se puso mal. No fue bueno decirle eso, porque era su dolor el que me estaba compartiendo. Y ahora el sueño me dice esto del hambre.





**TELMA AJIN.-** ¿Y si le escribe una carta?

**MADRE.-** Pero si no sé escribir.

---

*Se tapa la boca con la mano.*

---

**MADRE.-** Yo quisiera decirle que me perdone por todo lo que le hice.

**TELMA AJIN.-** Pero si usted no le hizo nada, mamá. Fue ella la que le regaló cuando usted era una niña. Y después cuando fue a verla casi que ni le habló. Usted ya sufrió demasiado por esa mujer.

**MADRE.-** Es tu abuela, Telma.

**TELMA AJIN.-** Me da igual.

**MADRE.-** La vida me hizo entenderla. Me gustaría que viviera conmigo. Ya basta de rencores. La quiero y quiero a mis hermanos. Quiero agradecerle por la vida que me dio.

**TELMA AJIN.-** Yo puedo ayudarla para que le escriba una carta.

**MADRE.-** No, yo no quiero una carta. Yo quiero regresar al pueblo. Y quiero que vos vengás conmigo.

**TELMA AJIN.-** Y yo, sin saber por qué, me puse a llorar.

---

*La madre se acerca al tocadiscos.*

---

**MADRE.-** Cuando lleguemos a la casa de mamá, vamos a escuchar con ella esta canción. Y todos los dolores se van a ir.

---

*Suena “El corazón es un gitano”, de Nicola di Bari. Telma y su madre la escuchan meciendo lentamente sus cuerpos en el escenario.*

---



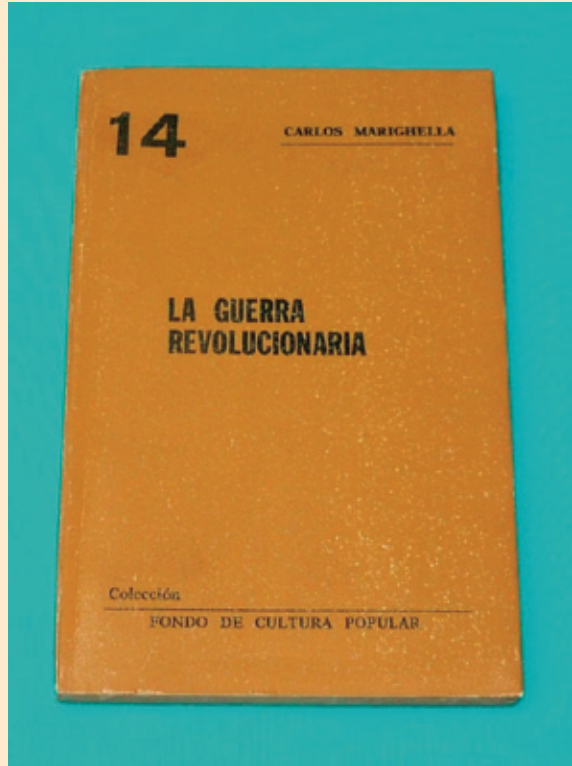


# 4

**TELMA SARCEÑO.-** Cuando yo era una niña nos encerrábamos en el cuarto con mis hermanos y lo poníamos a oscuras. Ellos se ponían como rockeros y hacíamos como que tocábamos la guitarra eléctrica, moviendo la cabeza así... Yo me acuerdo que mi hermano tenía algunos libros del EGP, del Ejército Guerrillero de los Pobres bajo el colchón de su cama, junto a algunas revistas pornográficas.







Es raro pero cuando puse en Google: “Pornografía Guatemala años 80”, para buscar una foto de las revistas de mi hermano, apareció esto.

CON LO MEJOR DE **PLAYBOY**

JUNIO 1977 - \$40.00

# CABALLERO

**ILIE  
EL TERRIBLE**

**BERNSTEIN  
EN MEXICO**

**LA ALEGRE  
HISTORIA  
DE LA  
CERVEZA**

**MARIA  
SCHNEIDER**

**REVELADORA  
ENTREVISTA:  
TENNESSEE  
WILLIAMS**

**PATTI  
McGUIRE,  
NUESTRA  
PLAYMATE  
DEL AÑO**









Un nuevo superman gay.



Niños de catorce trabajando en la finca del presidente de la Cámara del Agro.







Y otras, entre tantas otras.



No entiendo por qué no estaban las revistas de mi hermano. O tal vez sí.

Una tarde los de la G2 llegaron a mi casa a catear y yo me acosté en la cama de mi hermano para que no vieran sus libros del EGP. Los soldados encontraron un cinturón y una cantimplora y dijeron que eso era de la guerrilla. Que allí en la casa había guerrilleros y que se iban a llevar a ese patojo de mierda. Mi mamá lloraba y les mostró una foto de mi papá en el servicio militar y entonces se fueron. Un tiempo después, el cuerpo del amigo de mi hermano, Edgar Rivas, apareció torturado. Hubo otros que nunca aparecieron, esto fue como en 1974. A mi hermano lo sacaron a la Antigua y después a los Estados Unidos.

Yo seguía cerca de la AEU, la Asociación de Estudiantes Universitarios, y estuve en el Parque el día que asesinaron a Oliverio Castañeda de León, su líder. Y yo oí cuando Oliverio gritó: “Donaldo asesino”, tal vez intuyendo que Donaldo Álvarez Ruiz, iba a ser el responsable de su asesinato.



**LESBIA.-** Donaldo Álvarez Ruiz fue Ministro del interior de las dictaduras militares de Kjell Laugerud y Lucas García, y está vinculado a cientos de torturas, asesinatos y desapariciones. Fue el arquitecto de la policía secreta y los escuadrones de la muerte.

**TELMA SARCEÑO.-** Estas fotos son del día que prendieron fuego a la Embajada de España. La mayoría de los que murieron eran campesinos indígenas y estudiantes de la USAC. Yo no estuve en el entierro que se hizo el día después. Todos teníamos miedo.

---

*Silencio. Telma Sarceño ubica una caja en el escenario y toma un clavel rojo.*

---







**TELMA SARCEÑO.-** Hace poco fue el aniversario de la muerte de Oliverio. Y en el evento una mujer gritó las palabras que él dijo antes de morir... “Ellos pueden matar a nuestros dirigentes pero mientras haya pueblo, habrá revolución”. Y todos gritábamos levantando en alto el clavel rojo y el puño en alto, y había algo emocionante en ese momento y a la vez algo terriblemente triste. Porque era la imagen de su derrota, de nuestra propia derrota. Porque este país se está destruyendo.



**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**TELMA SARCEÑO.-** A veces me pregunto si el pueblo no es una palabra que seguimos repitiendo para no sentirnos solos.

**ROSA.-** El pueblo son las mujeres que dieron testimonio en el juicio por genocidio y que dijeron: “Yo lo vi, yo lo viví”.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**LESBIA.-** El pueblo son los miles de patrulleros paramilitares y los miles de mareros que obligados o convencidos, masacran los cuerpos de su propio barrio, de su propio pueblo.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**TELMA AJIN.-** El pueblo son los 31.000 soldados indígenas del Ejército de Guatemala.

**ROSA.-** El pueblo es un niño drogado cortando caña de azúcar por dos dólares al día para los finqueros que manejan el país.

**ADELMA.-** El pueblo es mi marido enviándome a matar y los que lo defendieron.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.



**ADELMA.-** El pueblo son también las personas que me apoyaron cuando estuve en el juicio.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**ROSA.-** El pueblo es una mujer prostituyéndose y su hijo durmiendo debajo de un arbusto.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**TELMA AJIN.-** El pueblo es una camioneta repleta de personas llenas de miedo y sueños que los aplastan.

**ROSA.-** El pueblo es un grupo indígena del crimen organizado que no aparece en los carteles de ninguna ONG.

**TODAS.-** “Mientras haya pueblo, habrá revolución”.

**LESBIA.-** El pueblo es el miedo y la desconfianza.

**TELMA AJIN.-** El pueblo es el hambre y la rabia y el odio.

**ROSA.-** El pueblo es también el amor.

**TELMA SARCEÑO.-** Cuando fue el entierro de Oliverio éramos un cuerpo junto a otro y éramos el pueblo.

**TELMA AJIN.-** El pueblo es mi raíz.

**ROSA.-** El pueblo es mi casa.

**ADELMA.-** El pueblo es mi pedazo de tierra.

**LESBIA.-** El pueblo es cada quien luchando por su vida.

**TELMA SARCEÑO.-** ¿Mientras haya revolución habrá pueblo?

**TODAS.-** ¡Mientras haya pueblo, habrá revolución!!!

---

*Largo silencio.*

---

**TELMA SARCEÑO.-** Me acuerdo que un hombre se puso de pie en el Homenaje a Oliverio y pidió la palabra. “Está bien que recordemos a Oliverio, cómo no va a estar bien pero tenemos que recordar también a todos los que asesinaron antes y después. Porque lo que vino fue el genocidio de la izquierda universitaria, un genocidio ideológico, y lo hicieron masacrando, torturando. Y al primero que mataron fue a Roberto Ciani”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** “Y cuando la AEU volvió a las calles, compañeros y compañeras fueron torturados y desaparecidos: Carlos Ernesto Cuevas Molina”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** “Marilú Hichos”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** “Gustavo Adolfo Castañón Fuentes”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** “Otto René Estrada Illescas”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** “Héctor Interiano Ortiz”.

**TODAS.-** ¡Presente!

**TELMA SARCEÑO.-** Y cientos de compañeros y compañeras que perdieron la vida... Presente, presente, presente, presente...

**TODAS LAS PODEROSAS.-** Presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente, presente...

# 5

**LESBIA.-** En esta foto yo tenía 6 años. Cuando veo mi mirada, la forma en la que estoy parada, me doy cuenta de que no tenía miedo. Después de lo que me pasó, mi mirada ya no fue la misma.

La que aparece en esta foto es mi mamá. Me trae muchos recuerdos ver la calle llena de piedras. Es la colonia Edén de Boca del Monte. Ahí llegó mi mamá, huyendo de la Zona 19, adonde casi la mata mi padrastro.

La golpeó contra la pared y luego contra un armario. Le golpeaba la cabeza, tratando de romper el espejo con su rostro pero no se rompió. Ella se quedó tirada y él agarró un cuchillo, ella se encomendó a Dios. Él la observó y se fue.

La moto azul, que está a un lado era de él, de mi padrastro. Cuando veo la sonrisa de mi mamá, no la entiendo.

En esta foto se ve el frente de mi casa. Era un 26 de diciembre cuando mi hermana cumplió nueve años. Mi mamá estaba más tranquila porque él ya se había ido a los Estados Unidos. Según él, porque mi mamá no le había dado un hijo varón.

La que está en medio, de sombrero, esa soy yo, cuando cumplí quince años. El que está a mi lado, es mi padrastro, que abusó de mí y que estaba ocupando el lugar de mi padre. Y al otro lado mi mamá, como si nada hubiera pasado.

---

*Telma Sarceño se acerca a la maleta, la observa.*

---







Hace tres meses, cuando iniciamos la investigación para la obra, fui a la casa de mi mamá. Estaba cenando un plato de frijoles. Yo me acerqué y le pregunté si todavía guardaba algo de mi padrastro. Ella dejó de comer: “Allá arriba hay una maleta”. Yo subí con una amiga a la bodega. Tenía miedo, no la encontraba. Mamá subió y la puso en el piso, la abrió. Era ropa de él. Mi mamá la había guardado veintiséis años. Yo la tomé en mis manos. “La ropa es tan chiquita, ¿por qué le teníamos tanto miedo?”. “Es que tenía el diablo adentro, mi hija”.

---

*Telma Sarceño se acerca a la maleta. Saca la ropa del padrastro de la maleta y la desparrama en el suelo. Se desnuda y comienza a vestirse con ella. Se pone varias capas de ropa y se acerca a Lesbia como si fuera él. Le quita la linterna y le ilumina el rostro.*

---



**LESBIA.-** El año pasado dimos un taller con Las Poderosas en San Marcos, con un grupo de mujeres. Y yo les pregunté si en su comunidad había casos de abuso, si conocían algún caso cercano. Yo les expliqué lo que era un abuso y lo que era una violación sexual. Ellas agacharon la cabeza y una mujer me dijo: “Ella es el ejemplo en carne propia de esto”. La mujer tenía una beba en sus brazos y cuando empezó a llorar se la dio a una niña de once años. La niña sacó un pecho y la empezó a amamantar. Y yo vi a una niña dándole pecho a otra niña. ¡Una niña dándole pecho a otra niña, una niña dándole pecho a otra niña! Y yo me vi reflejada en ella, el miedo, la culpa, la vergüenza. Y luego fue como un vómito, saqué para afuera lo que callé durante treinta años, para que ella pudiera levantar la cabeza, para que ella pudiera hablar. Y le dije a la niña: “Cuando era niña jugaba como niña. Y tengo tan presente su rostro, es como si hubiese sido ayer. Él usaba camisa manga larga. Y recuerdo que mamá había salido con mi hermana, y recuerdo el cuarto con una ventana que daba a la calle”. Y vos me jalaste con fuerza y me tiraste al suelo. Y me arrancaste la ropa y te subiste encima mío. Y me gritabas: “No vas a decir nada, porque sino sabés lo que le va a pasar a tu mamá, ¿me oís? Callate, ¿me oís? Callate”. Y mi mamá llegó y me vio desnuda, y sólo te dijo: ¿Qué hiciste? Y vos no dijiste nada. Ella me vistió manchándome la ropa y al día siguiente me sacó de la casa, me llevó a vivir con mi abuela. Y yo todavía me acuerdo de cómo me dijiste: “Callate, callate, ¿me oís? Callate”. Y te pensabas que me iba a quedar callada pero ahora ya no...

**PADRASTRO.-** ¿Ya no qué? ¿Qué? ¿Qué? ¿Ya no qué? ¿Ya no qué?

---

*Lesbia lo mira con calma a los ojos. El Padrastro le sigue gritando hasta que Lesbia se da vuelta, toma una caja sobre la que estaba sentada y se la pone sobre su cabeza. Comienza a quitarle la ropa, con calma, hasta dejar a Telma Sarceño en ropa interior. Telma le quita la caja roja de la cabeza.*

---





**TELMA.-** Soy yo.

**LESBIA.-** Soy yo.

---

*Se abrazan.*

---

---

*Todas las Poderosas toman la ropa y la dejan apoyada sobre el escenario.*

---

# 6

**ROSA.-** Desde que iba en camino, desde Ciudad de Guatemala a Sepur Zarco, estaba emocionada, en mi mente pasaban muchas cosas. Cuando íbamos llegando de noche vimos que en la montaña estaban quemando caña. Era una mancha naranja que caía por la montaña y yo vi casas quemándose, gente corriendo y me quedé como quince minutos mirando el fuego fijamente, mientras el picop seguía avanzando.

A la mañana fuimos a un pueblo, donde conocí a las mujeres que están haciendo el juicio. Las saludé y sin saber por qué, nos quedamos abrazadas con una de ellas, fue un abrazo muy fuerte. Las vi reír y me dieron una taza de caldo con tortilla y fresco.

Cuando íbamos entrando a la finca para la exhumación me bajé del carro. Vi a mi alrededor y me quedé sin palabras. Era una finca inmensa y yo me paré enfrente de una excavadora, vi cómo levantaba la tierra. Me quedé durante un largo rato viendo la grieta que se estaba abriendo y oía a las mujeres que esperaban a que aparecieran los restos de sus familiares asesinados.

“Allá del otro lado fue donde encontramos la otra fosa. Había cuerpos de niños y hombres. Todo estaba adentro de la finca”.

“Cada finca tenía su propio destacamento militar”.

“Allá donde están los carros tiraban los cuerpos, todos amontonados”.

Y yo me fui a donde había señalado ella, junto a los carros, y miré hacia abajo. Miré la tierra que todavía no habían abierto y me pregunté si habrían huesos debajo de mis pies.

Al mediodía todas estábamos en los cañaverales, viendo cómo los tractores trabajaban. Y pasaban las horas y no se encontraba nada. Ellas decían que se conformaban con encontrar algún pedazo de ropa de sus familiares. Y así pasamos como tres días debajo del sol, del polvo. No había baños cerca. Todo estaba tan lejos. Yo recuerdo cómo las mujeres se ponían a llorar por las tardes, al ver que no aparecían los huesos. Los tractores habían dejado de trabajar y yo no tenía palabras.

Al atardecer miré la finca por última vez y sentí mucha rabia. Cuando cenamos con Marta, una de las mujeres que están acompañándolas en el juicio, le pregunté: ¿Van a ir presos los dueños de la Finca? Y ella me dijo que

el juicio no iba contra ellos. Se quedó callada y me dijo que a ella le gustaría enjuiciarlos, porque eran los primeros responsables de lo que había pasado pero que era muy difícil, y que lo que querían las mujeres era encontrar los huesos de sus maridos y enjuiciar a los responsables directos. A los que ellas conocían, eso era lo que necesitaban y era lo que se podía hacer.

Me preguntó si me había dado cuenta de que una de las mujeres estaba muy enferma y me dijo: “Doña Magdalena se está muriendo, llevaba una camisa anaranjada. Tiene cáncer”.

Yo no pude recordar quién era.

A la noche no dormí, no podía dejar de pensar en esa mujer muriéndose mientras esperaba los huesos de su marido. Me fui con cuidado del hotel y empecé a caminar por el pueblo hasta salir de él. No se veía a nadie en el camino de tierra y yo salté una alambrada que llevaba a una finca. Entre las cañas había una ceiba. Yo me recosté contra su tronco y miré las cañas como si fueran el mar, porque así se movían. Y pensé en mi madre, que perdió su raíz y que siempre tuvo mucho odio. Es un odio que me transmitió y que yo tiré contra mí misma. Por eso quise romper mi cabeza contra las paredes de mi casa, que es la casa de mis papás.

Y allá escuchando los grillos, los ruidos de la montaña, sentí una paz grande, sentí que ese era mi lugar, y que una parte de mi alma se había quedado desde siempre, esperándome ahí. Como las mujeres esperan los huesos de sus maridos frente a una grieta en la tierra.

A la mañana, cuando estaba llegando de regreso en camioneta a la Ciudad de Guatemala me llamó Marta para decirme que al caer la tarde del último día, cuando ya no había esperanzas, habían aparecido los primeros huesos de adentro de la tierra.

---

*Rosa toma una caja que tiene tierra adentro y la echa en el escenario.*

---

Esta tierra, la trajimos de allí.

---

*Las Poderosas comienzan a tirar tierra húmeda con la que van cubriendo el escenario.*

---







**TELMA AJIN.-** Cuando salí de lo de mamá todo estaba en silencio. Me quedé mirando las luces de los postes y la oscuridad en las casas abandonadas. No quería caminar, todo el Barrio está controlado y ya no había gente en la calle.

Y pensé: “Todavía no me van a matar, lo que quieren es que pague, no que me muera”.

Miré hacia el barranco al que me escapaba con una amiga cuando era niña. Corríamos hacia abajo para ver quién llegaba primero al río que estaba abajo, como a doscientos metros.

Me acerqué a donde empieza la cuesta y me quedé mirando las copas de los árboles, los sonidos de los insectos, los animales. Y recordé que hace poco tiempo, cerca de ahí, habían descubierto varios cuerpos partidos en pedazos.

Y volví a mirar las fosas comunes que se encontraron de las Masacres del Ejército y recordé que muchas de las familias llegaron a este barrio huyendo de la guerra.

Pero seguimos viviendo entre muertos.

Bajé unos metros junto a los árboles, con miedo de que alguien apareciera en la oscuridad, pero me daba más miedo caminar por la calle. Pensé en los sueños de mamá, en su deseo de volver a casa, como algunos animales vuelven al lugar a donde nacieron cuando están por morir.

Miré uno de los árboles que estaba a mi lado, como si fuera mi amiga. Recordé cuando nos mirábamos antes de empezar a correr y sin que ninguna diera la señal, nos lanzábamos por la cuesta.

Pero esa noche no corrí.

Seguí caminando hacia abajo, en silencio.

Preguntándome si habría algún niño escondido que quisiera escaparse como yo, de todo este dolor corriendo.

Vi bolsas de la basura tiradas en el suelo y seguí caminando hacia abajo, hasta donde empezaba el río.

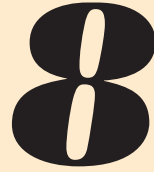


Llegué y vi que todavía corre un pequeño hilo de agua por él.  
Pensé que era agua de lluvia.  
Y pensé en mi mamá y en su madre, y en la tierra en la que nunca estuve.  
Me senté junto al río, me recosté en la tierra y miré las estrellas.

---

*Telma Ajin se recuesta sobre la tierra húmeda. Se encienden en el techo luces de navidad, como si fueran estrellas. Todas las observan.*

---



---

*Adelma entra a la escenario con su celular y unos auriculares grandes en la mano.*

---

**ADELMA.-** Lo que pasó fue así. Nosotras para la obra vimos videos de sexualidad...

**TELMA SARCEÑO.-** ¡Porno!

**ADELMA.-** Es mentira, no eran de esos. Y sino te callás voy a decir cuando la que habla acá sos vos.

---

*Telma Sarceño hace gestos de que todo en paz.*

---

**ADELMA.-** Y acá fuimos grabando las conversaciones que tuvimos.

---

*Telma Sarceño se levanta y ayuda a Adelma a ponerse los auriculares.*

---

**ADELMA.-** No les voy a decir quién dijo qué cosa.

---

*Telma le da al play. Adelma niega con la cabeza.*

---

**ADELMA.-** No se oye, no... No se oye.

**TELMA SARCEÑO.-** Esperate vos... Ahí va.

**ADELMA.-** Ahora está adelantado.

**TELMA SARCEÑO.-** Esperate...

**ADELMA.-** Lo primero que van a escuchar. Esto sí que no lo dije yo.

---

*Adelma va repitiendo lo que escucha por los auriculares.*

---





**ADELMA.-** (Se ríe)... Me gusta mucho ruido, mucho tacto y manos por doquier y después viene la explosión, aprieto los dientes mucho y muy fuerte. A veces creo que soy hasta salvaje. Ahora sólo pienso en mí, me gusta quedar muy cansada y me gusta más de uno, después quedarme sin ropa, muy pegados, que me abrace por mi espalda.

Yo pienso que el problema también es que los hombres quieren embarazarlas patojas. No les gusta cuidarse. Yo ya aprendí. Si no se ponen condón no.

...

Esa señora le puso nombre a su vulva.

¿La tuya como se llama?

La mujer del video dice que es necesaria la exploración de la vagina.

Ay no.

¿Vos no te tocaste el clítoris?

No...

La mujer dijo que hay que acariciarse como si fueran pétalos.

Yo pétalos no tengo.

“Hay que usar la imaginación”.

Que la mente se le ponga a una muy shuca.

Jajajajaja.

Me gustó la frase que dice que tenemos que tomar el control sobre nuestro propio cuerpo.

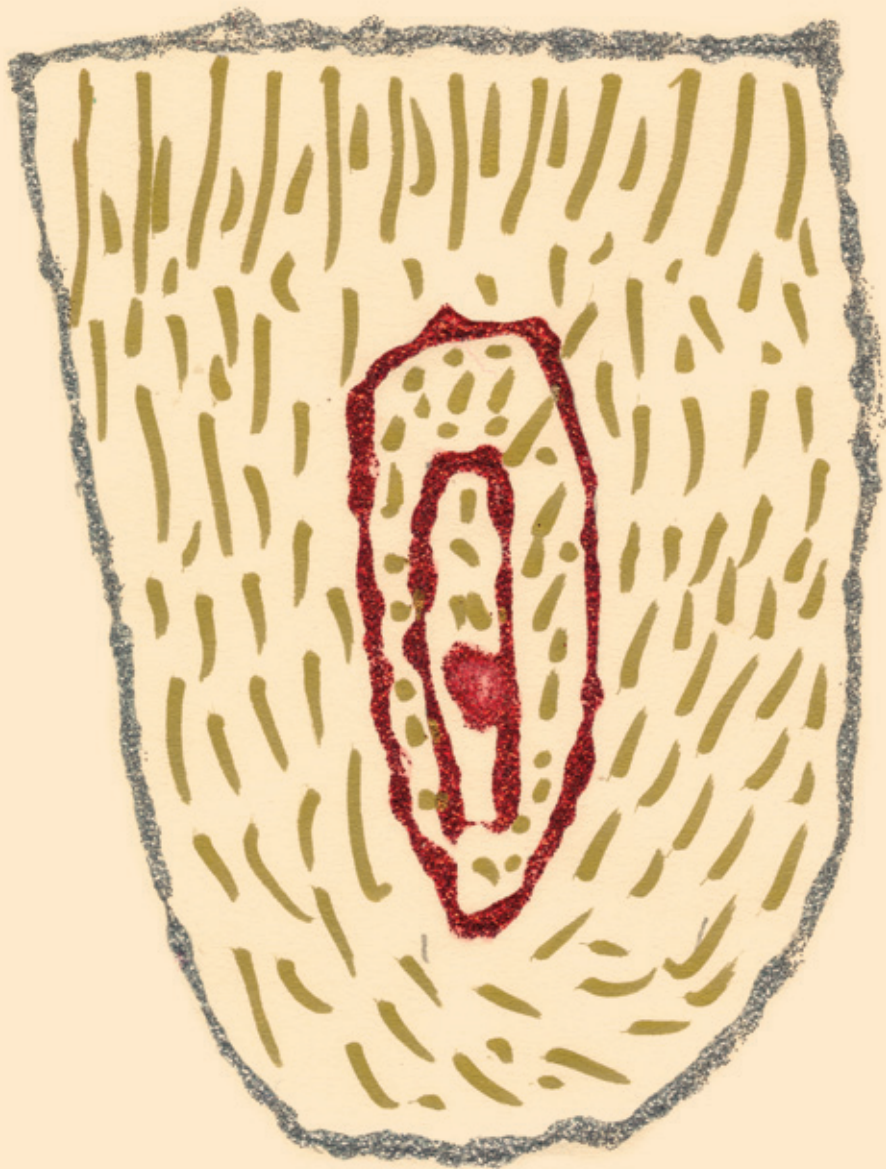
...

Tenemos que comprarnos un espejo para mirarnos como se mira esa señora.

Ay no, tan feo.

¿Pero qué te pensas que tenés vos entre las piernas? ¿Un pantano?

Vas a ver qué rico es...



Me da pena.

A mí también.

Pena, ¿por qué?

No sé.

...

Lo que sí es cierto es que si la mujer se masturba de vez en cuando ya no hay tanto depender de los hombres.

¿Pero hay orgasmos cuando te tocás?

Y a veces hasta mejor.

Tan lindos los orgasmos. A mí me gusta cuando lo hago sola, la explosión, pero prefiero acompañada.

Un señor que me está enamorando me dijo: tenés que darle uso porque se te va a arruinar.

La pena es por cómo te trataron, por cómo está tu autoestima. Tocarte es una forma de quererte, de querer quien sos. Si sentís que es sucio tocarte es porque sentís que vos estás sucia. Y eso no es verdad. Es sólo un sentimiento que tenés.

Si lo supieran mis hijos se sentirían mal.

¿Por qué? Tenemos que hablar con nuestros hijos. Yo ya estoy cansada de no hacer cosas por lo que van a decir. Siempre van a hablar mal, hagás lo que hagás.

...

Yo pensé: ¿quién me iba a querer mayor con cuatro hijos? Si no me apreció a quien le di los años de mi juventud... Ahora sé que no es así. El placer no tiene edad.

Yo quiero volver a creer en el amor, pensar que mañana va a ser mejor, sentir que vivo para mí.

¿Cuál es la historia de mi cuerpo?

Yo nunca lo había pensado.

...

Al final lo hice. Y escribí un diario, como la señora del video.

### **DÍA 1**

Hoy al mediodía sentía mucho calor y me bañé con el agua bien fría. Empecé por la cabeza y luego me eché shampoo por todo mi cuerpo. Y cuando empecé a lavarme mi vagina, por primera vez me atreví a meter mis dedos y sentí algo parecido a un frijolito. Y cuando me lo froté sentí muchas ganas de hacer pipí y entonces paré.

### **DÍA 2**

Hoy que me bañé nuevamente, empecé a tocarme los pechos. A echarme mucho shampoo, a jugar con la espuma de mis pechos y los siento muy grandes. Y empecé a ponerles nombres: primero les puse uvas pero las uvas son muy pequeñas. Luego les puse melones pero me di cuenta de que son muy grandes, así que me quedé en naranjas. Mi papá cuando era pequeña me decía: “Lávese bien la rana que sino le va a oler como sapo”. A mí me caía mal... Por los chicos no pude seguir con la registradera.

### **DÍA 3**

Me bañé al mediodía y seguí con la curiosidad. Y volví a tocarme y volví a encontrarme con esa cosita como frijolito. Y me seguí lavando como de costumbre. Volvieron las ganas de hacer pipi pero esta vez seguí y sentí como que me hice mucho pipí. Me salió mucho y yo me caí contra la pared. Me quedé sentada, quieta. El pipí seguía saliendo.

### **DÍA 4**

Hoy es domingo y me atreví a tomarle una foto a mi vagina. Sentí mucha vergüenza pero lo hice. Creo que me la tomé muy de cerca porque no me salió nada bien.

---

*Adelma se quita los auriculares.*

---

**ADELMA.-** Esto es lo que mis compañeras dijeron. Yo ese día no estaba.

# 9

---

*Rosa, entra con una fotografía-retrato en tamaño real de Doña Magdalena. La apoya sobre la tierra y apoya un vestido debajo de la foto. A su lado, Lesbia entra con una foto retrato de María, la hija de Rosa, y la coloca sobre su rostro.*

---

**ROSA.-** Ella es Doña Magdalena, una de las mujeres que declaró en el juicio.

**MARÍA.-** ¿La conocés?

**ROSA.-** La conocí. Murió.

**MARÍA.-** ¿La mataron?

**ROSA.-** No, se murió de cáncer...

---

*Silencio.*

---

**ROSA.-** Declaró antes de que se terminaran las audiencias pero no pudo ver cómo se está empezando a hacer justicia.

**MARÍA.-** Entonces no sirvió de nada.

**ROSA.-** Doña Magdalena pudo decirlo y se murió, no sé si en paz, pero sí más en paz de lo que estaba.

**MARÍA.-** ¿Esa es su ropa?

**ROSA.-** No. La ropa de ella la enterraron con todas sus pertenencias junto al cajón. Esta ropa es de otra de las mujeres que declaró en el juicio. Pero a mí me va a servir para representarla a Doña Magdalena.

**MARÍA.-** ¿Y no te da miedo representar a una mujer muerta?

**ROSA.-** No. Eso no.

**MARÍA.-** ¿Y qué es lo que te da miedo?

**ROSA.-** La muerte.

**MARÍA.-** A mí también.

---

*Silencio.*

---

**ROSA.** - ¿Me ayudás a ponerme la ropa?

**MARÍA.** - Mamá.

**ROSA.** - ¿Qué?

**MARÍA.** - ¿No pensás que la obra es demasiado triste?

**ROSA.** - No

**MARÍA.** - A mí me gustaría que se pudiera bailar. Me gustaría bailar “*Feel this moment*”.

---

*Rosa se ríe.*

---

**MARÍA.** - ¿La puedo poner?

**ROSA.** - No, ahora no.

**MARÍA.** - ¿Por qué?

**ROSA.** - Porque estamos haciendo otra cosa.

**MARÍA.** - ¿Vos sabés si a ella le gustaba bailar?

**ROSA.** - ¿A quién?

**MARÍA.** - (señala la foto de Doña Magdalena) A Doña Magdalena.

**ROSA.** - No creo que le gustara esa canción.

**MARÍA.** - ¿Y vos qué sabés?

**ROSA.** - Ayúdame a ponerme la ropa.

**MARÍA.** - No, yo quiero bailar.

**ROSA.** - Después vamos a bailar.

---

*María no le hace caso y pone la canción. Comienza a sonar “Feel this moment” de Christina Aguilera y Pitbull. María baila, Adelma entra y le quita la foto a Lesbia. Todas bailan sobre la tierra.*

---

# 10

**TELMA SARCEÑO.-** Después de que se fue mi hermano seguí un tiempo yendo a las manifestaciones. Me acuerdo que había una chica que cantaba precioso, yo quería ser cantante y tocar la guitarra como ella. Era excelente para hacer la segunda y cantaba...

De pie cantar que vamos a triunfar.  
Avanzan ya banderas de unidad.  
Y tú vendrás marchando junto a mí.  
Y así veras tu canto y tu bandera  
florecer la luz, de un rojo amanecer  
Anuncian ya, la vida que vendrá.  
De pie marchar el pueblo va a triunfar...

---

*Silencio.*

---

**TELMA SARCEÑO.-** Una mañana nos dijeron que había aparecido muerta en San Juan Sacatepequez. Tenía estaquitas debajo de las uñas, tenía quebrados los dientes. Ella era tan hermosa y la habían destrozado. Cuando llegué a mi casa empecé a llorar. Ya no quise involucrarme en nada.

---

*Silencio.*

---

**TELMA SARCEÑO.-** Hoy me di cuenta de que no recuerdo su nombre.

---

*Silencio.*

---

**TELMA SARCEÑO.-** ¿Por qué me olvidé? Creo que me causaba, me causa demasiado dolor. Y culpa, la culpa de seguir viva mientras sufrieron eso. Y por otra parte, yo pienso: si hubiera seguido involucrada me hubiera muerto y mis hijos no hubieran nacido, ni mis nietas, ni estos gorditos, estas arrugas, este cuerpo que no ha querido dejar de querer.





Y me acuerdo que una tarde, me tiré a descansar en un ensayo. E imaginé a una mujer que no era ella, porque no tenía la cara de ella, pero yo la miraba como pensando: “Sí que es ella, lo que pasa es que no la recuerdo bien”. Y ella se sentaba a mi lado y empezaba a cantar.

---

*Telma canta.*

---

Vos no nos mataste.  
Vos no nos mataste.  
Vos no nos mataste.  
Nosotros tomamos un camino, lo sostuvimos.  
Nosotros tomamos un camino, lo sostuvimos.  
Vos tomaste otro camino, que te llevó hasta acá.  
Vos tomaste otro camino, que te llevó hasta acá.  
Pero vos no nos mataste.  
Vos no nos mataste.

No hay que cambiar la historia, hay que cambiar la vida.

Y me desperté y me repetí, sin saber por qué: Yo no los maté.

E imaginé su cuerpo en la tierra, el viento que tal vez agitó su cabeza.

Y me dije, como si ella me lo hubiera dicho: “Tenemos que volver a tejer los afectos para poner el cuerpo. Y no sólo para morir. Para tocarnos, para abrazarnos, para hacer el amor.

Hay tanta desconfianza, hay tanto miedo, dolor, a veces crueldad. Pero aún tenemos esto.

Nuestros cuerpos.

Nuestros ojos.

Si pudiéramos volver a escuchar el sonido de nuestros corazones, como escucho al corazón de mis nietas.

---

*Telma Sarceño levanta el puño en alto, y lo abre y lo cierra, como si fuera un corazón. Con su boca hace el sonido del latir. Observa la guitarra eléctrica, camina hacia ella y se la cuelga sobre su hombro. La enciende, suena con distorsión.*

---

Con los pedazos de un libro hice mi primera canción. Es un libro sobre las mujeres que se alzaron, las mujeres que tomaron las armas. A mí no me gustan las armas, las armas mataron a alguien que quiero mucho, y yo nunca creí que las armas fueran a solucionar todo, yo no creía en eso... Pero entiendo que hubo mujeres que se fueron allá, cuando ya era demasiada la muerte. Yo de alguna manera hice lo mismo alguna vez. Y no me gusta la vergüenza, la vergüenza que nos dejaron adentro. Por eso esta canción es para ellas, para ellas y para mí.

---

*Toca un acorde de guitarra eléctrica y comienza a cantar.*

---

“Cuando estábamos debajo del helicóptero y las bombas caían nuestro oído no escucha, nuestro cuerpo no siente, aun así seguimos avanzando para encontrar el ejército”.

“A mí me enviaron al pueblo porque me quedé embarazada. Después de tener a mi hijo quise volver a la montaña a luchar”.

“Yo enfrentaba a los kaibiles, gracias a Dios estoy aquí”.

“Una hermana mía murió en combate y su cuerpo quedó en un río”.

“Curar era lo que más me gustaba hacer”.

“En la montaña aprendimos a leer y a escribir”.

“Yo tenía buena puntería y sabía mandar”.

“Cuando estaba en la montaña me sentí libre”.

“Nosotras hicimos la demanda a la URNG, al alto mando de la guerrilla, diciendo por qué no nos tomaron en cuenta en los Acuerdos de Paz”.

“Cuando salí ya no soy nada, no tengo nada”.

“La guerra se calmó pero nuestra lucha no se ha terminado.  
La guerra se calmó pero nuestra lucha no se ha terminado.  
La guerra se calmó pero nuestra lucha no se ha terminado.  
La guerra se calmó pero nuestra lucha no se ha terminado.  
La guerra se calmó pero nuestra lucha no se ha terminado”.

---

*Canta subiendo hasta que ya no pueden más. Telma Sarceño hace sonar la guitarra eléctrica, distorsionada, con fuerza.*

---

# II

**TELMA AJIN.-** Mi hijo me dijo que pagábamos o nos íbamos, y yo le dije que si nos escapábamos iban a matar a mis papás.

Miré mi casa, su suelo de tierra, los ladrillos, todo lo que luchamos para ponerla de pie. Me la imaginé abandonada, llena de basura, de plantas, de animales.

Decidí negociar.

Llegaron a mi casa y yo los miré como si fueran mis hijos, sé que ellos se dieron cuenta de que yo los miré como si fueran mis hijos. Tuvieron vergüenza pero volvieron a pedirme el dinero, volvieron a amenazarnos de muerte. Yo les dije que les iba a pagar 400 a la semana, y que si alguna vez no podía, quería que me dieran tiempo. Que me avisaran antes de matarnos. Ellos me dijeron que estaba bien. Que me respetaban porque había ayudado a sus hermanos. Que si por ellos fuera no estarían ahí pero que eran órdenes de arriba. Yo no les dije nada. Ahora les pago la mitad de lo que gano pero estoy viva.

Así son las cosas acá.

Unas semanas después fui a ver a mi madre. Y le dije que la iba a llevar a su pueblo para que volviera a ver a su tierra y a su mamá, mi abuela. Ella sacó un papel.

---

*Telma saca un papel, como si fuera su madre. Una de las Poderosas pone la foto retrato de la madre sobre el rostro de Telma.*

---

“Yo le había escrito esta carta. Tu papá me ayudó a escribirla y no sé por qué, pero empecé a dudar. Volví a tener miedo. Yo no sé leer pero si miro las letras me acuerdo”.

“Solamente sé que tengo una mamá”.

“Me hubiera gustado crecer contigo”.

“De hecho me hizo mucha falta”.

---

*Aleja la carta de sus manos.*

---



“No sé cómo decirle que la quiero. No sé cómo decirlo”.

“Por momentos pienso que le perdí el amor”.

“Ya no sé si quiero ir”.

“Es difícil pensar en qué decirle ahora”.

---

*Telma guarda la carta. Vuelve a ser ella misma.*

---

Cuando la vea se le va a ir el miedo, mamá. Cuando la vea, sólo va a abrazarla y cantar.

Como cuando vamos con mis hijos, sus nietos, al puerto.

# 12

---

*Lesbia se quita su ropa y se pone la ropa de su madre, es un vestido que le queda grande. Se apoya contra la pared del fondo del escenario. Enciende una lámpara de suelo que la ilumina tenuemente. Comienza a escuchar una conversación grabada, de ella junto a su madre.*

---

**LESBIA.-** Esta entrevista, mamá, es sobre el día que me abusaron. Ha sido el tema que hemos estado investigando y trabajado. Y sé que voy a entender muchas cosas, sobre todo este tema que es fuerte, que hay muchas niñas y mujeres que han vivido.

**MADRE.-** Montón.

**LESBIA.-** Pero para poder hablar de este tema yo tengo que aclarar todas mis dudas.

**MADRE.-** Aja, sí...

**LESBIA.-** Para poder entender por qué pasó.

**MADRE.-** Poder entender por qué pasó.

---

*Silencio.*

---

**MADRE.-** Este es el mismo hombre que también lo hizo conmigo a la fuerza, yo no quería tener ninguna relación con él, es más, traté de sacarlo de mi casa y no se pudo. Porque él estaba acostumbrado que él hacía lo que quería y me gritaba en mi cara que conmigo llevaba ciento tres mujeres que había violado, niñas de trece años.

**LESBIA.-** ¿Qué sintió usted cuando me encontré en aquella oportunidad?

**MADRE.-** Una rabia espantosa.

**LESBIA.-** Toda llena de semen.



**MADRE.-** Era algo que, como te dijera yo... yo... me faltó... Te hubiera llevado en ese ratito a la policía y lo hubiera metido preso, porque eso tenía que haber hecho, más sin embargo no lo hice. Fue tan rápido porque yo no tardé, ni llené la tinaja de agua, si a traer agua iba. Yo, yo en ese momento, yo, yo le dije, quédate cuidando la niña, sólo voy a ir a traer una tinaja de agua pero no había llegado al chorrillo donde iba a traer agua, cuando mi corazón palpitaba fuerte, casi se me salía y regresé con la tinaja vacía. Cuando llegué con la tinaja vacía, vi la puerta cerrada la empecé a somatar, yo la somataba ahí, gritando, así fue como me abrió. Fue tan rápido, no fue que yo me fuera a estar saber cuánto tiempo.

**LESBIA.-** ¿Sólo fue rabia?

---

*Lesbia apaga la lámpara. Todo el teatro queda a oscuras.*

---





**MADRE.-** Fue rabia, yo te registré y es que él me gritaba: “Es que no le hice nada, es que no le hice nada, como sos, yo no le hice nada”. “Pero lo tocaste”, le dije, “por qué hiciste eso, sos un sinvergüenza”. Y allí fue donde te dije: “A ver hija, te voy a ver”. Yo desde ese momento no pude hacerle nada a él, porque mi cabeza no me dio, no, no sé qué paso. Pero jamás le fui fiel desde ese momento, ya nunca le fui fiel. Porque quería desquitarme de la rabia que tenía, yo sabía que no merecía que le fuera fiel. Y no pude deshacerme de él, yo nunca pude deshacerme de él hasta los once años que se fue a Estados Unidos.

**LESBIA.-** ¿Por qué nunca me habló sobre ese tema?

**MADRE.-** No había la posibilidad, bueno puede ser porque yo sexualmente no lo viví cómo era. Antes no era que uno lo decía a los hijos nada, no podía y a uno tampoco le dijeron nada, no es como hoy que hay televisión, radio, en los colegios. Allí les dan clases a los niños de sexualidad y antes no había nadie y Dios guarde, no se podía ni preguntar.

**LESBIA.-** Cuando yo le hablo de este tema es específicamente de esto que había pasado, porque fue algo que pasó y nunca más se tocó. Fue aquello que se quedó, se tapó.

**MADRE.-** Sí, nadie dijo nada, se escondió. Mira yo, desde esa fecha ya nunca fui feliz con él pero no me podía deshacer de él, era astuto, era astuto, sabía cómo actuar, cómo convencer, no podía yo con él.

**LESBIA.-** Bueno pasaron los años y nunca hablamos de eso.

**MADRE.-** Nunca platicamos, nunca hablamos.

**LESBIA.-** Nunca platicamos, nunca se habló de eso, pasaron los años, nunca hubo una disculpa, nunca hubo nada y pues yo escondí eso durante muchos años, durante muchos años. Tenía eso en mi corazón.

**MADRE.-** En tu corazón, sí...

**LESBIA.-** Y por mucho que iba a la iglesia y que iba a todo, sentía un odio muy grande por él.

**MADRE.-** Sí.

---

*Las dos dan un suspiro grande.*

---

**MADRE.-** Yo luché por dejarlo muchas veces pero no pude, no podía, no podía, hasta que, ahí sí, hasta que Diosito hizo que él se fuera para Estados Unidos. Y sabes cómo fue, me robó el dinero, me sacó el dinero, no fue solo así. Era hombre malo, él era capaz de cualquier cosa, él era lo peor. Con decirte que cuando encerró a la Claudita que era su propia hija, regó la casa de gasolina para prenderle fuego, porque como no me podía quitar la casa, porque la casa era mía, yo la compré. Entonces como no podía quitar la casa, teniendo a la nena adentro echó gasolina, dijo que iba a quemar la casa, hasta dónde llegaba su maldad.

---

*La madre llora con mucho dolor.*

---

**MADRE.-** Podés pensar cuánto sufrimiento, cuánto dolor pasé pero a Dios gracias hoy están grandes. Yo te pido que ya no te atormentés, que yo nunca, en ningún momento, dejé de quererte, las veces que te separé era por protegerte (*La madre solloza*). Sabés que las quiero mucho. Y tal vez te habrás dado cuenta que cuido a Melany, la cuido de todo, porque yo sé lo que vivimos, entonces a ella le he explicado, le digo porque yo sé lo que vivimos y le digo: “Mija cuidado”. Porque tenemos alguien por quien velar, por la niña porque sabemos de lo que estos hombres son capaces. Pero gracias a Dios que él me liberó de ese hombre tan malo, se lo llevó y lo tiene lejos.

**LESBIA.-** Sí, mamita, yo también la quiero mucho.

---

*Se levantan las dos y se abrazan llorando.*

---

**MADRE.-** Ya no te atormentés mi hija, por favor, Dios te ama y te liberó de muchas cosas y te tiene con vida. Muchas veces sentía que te morías pero Dios te ha dado vida y te tiene bien, estás viendo a tus hijos crecer y estás luchando por ellos. Eso es lo importante y estás bien. Ya no pienses en ese pasado.

**LESBIA.-** Gracias, mamá. Necesitaba sacarlo, sé que de aquí para allá es otra cosa.

**MADRE.-** Ya no pienses más en eso.

---

*Lesbia enciende la lámpara que la ilumina. Se quita la ropa de su madre y se pone la suya. Toma la ropa de su padrastro y la vuelve a guardar en la maleta. La deja detrás de unas cajas. Camina hasta ubicarse en medio de la tierra, con sus pies descalzos. Adelma se acerca con una caja y echa aserrín rosado junto a los pies de Lesbia. Su color contrasta con el de la tierra húmeda.*

---

**LESBIA.** - No imaginaba lo hermoso. Alargar, expresarle lo que significa para mí. Cuando estamos, nos vemos, está esa magia. Como química. Antes pasaba tanto tiempo en la iglesia y siempre hablaba de que Dios todo lo hizo hermoso, pero en ningún momento me detuve a ver realmente la belleza de vivir, de observar la naturaleza, de observarme. En esta relación empecé a ver el cielo, las nubes, los amaneceres, los paisajes y especialmente, a verme. Porque yo siempre me tapaba mis pechos, todo el tiempo andaba con el pelo con una cola de caballo. Para mí fue extraño cuando mi pareja me soltó el pelo y me dijo: sos tan bella...

Hubo un momento que me sentí frustrada. Nunca había tenido un orgasmo. Lloré muchas veces. Mi pareja me tranquilizó. Me dijo: no te preocupes, vamos a buscar en Internet qué puede estar pasando y me abrazaba. Y nos dimos cuenta que yo ya estoy en la etapa de la menopausia, y mi pareja me dijo: es una faceta de tu cuerpo que tienes que aceptar y entender.

---

*Lesbia canta.*

---

Hace un año sentí por primera vez un orgasmo, es una entrega total en donde una se entrega sin vergüenzas, ni culpas, ni complejos. Es tan hermoso sentir cómo tu energía, tu temperatura va subiendo, nunca me habían acariciado como en ese momento, no era sólo el sentir las caricias, si no escuchar los halagos, la respiración tan cerca. Como tu piel empieza a sudar, a sentir a una temperatura alta, te vas entregando hasta el momento que sientes que te quedas sin respiración, hasta que sientes cómo salen tus fluidos y se mezclan con el otro y se hacen uno solo. Recuerdo después de sentir algo tan bello, lloré profundamente de emoción y a mis 40 años por primera vez sentí qué era un orgasmo.

# 13

---

*Adelma echa serrín rosado junto a sus pies, lo observa.*

---

**ADELMA.-** Cuando sentí eso que sentí descubrí la felicidad y el amor. Se puede decir que después de lo que viví yo sentía que me faltaba algo, pero cuando descubrí el amor, yo sentí como que algo me nacía de adentro, una parte mía que yo no conocía y que no tiene forma de cara, de nariz, pero que una la siente crecer acá adentro y ahí es adonde está.

---

*Adelma canta.*

---

Y es algo que nos llena por adentro. Por eso que dicen eso de hacer el amor. Lo hacemos con nuestros cuerpos, también con el corazón. Nosotras lo hacemos nacer, yo lo hice nacer, nací al amor. Nací al amor, nací al amor, nací al amooooorr...





# 14

---

*Rosa se quita su ropa y se pone el corte – vestimenta maya queqckhí, de Doña Magdalena. Toma su retrato y lo pone sobre su rostro.*

---

**ROSA.-** (como Doña Magdalena) Mi nombre es Magdalena y sufrí a los Ejércitos en el destacamento militar de Sepur Zarco. Nunca dije nada de lo que pasó ahí, hasta que un día empezamos a reunirnos, lo más difícil fue hablar, poder sacarlo de donde lo habíamos enterrado. Con las compañeras volvimos a recordar, también dibujamos, hubo días en los que volvimos a reír. No fue fácil prepararnos, teníamos miedo, no sabíamos si íbamos a poder.

La noche antes de declarar me sentí muy mal y me querían llevar al hospital.

Yo les dije que si me encerraban en el hospital no iba, que sólo iba si me dejaban declarar aunque tuviera que llegar muerta.

Las compañeras me prometieron y entonces me llevaron al hospital y me hicieron unos estudios, y el doctor dijo que tenía el cáncer en todo el cuerpo. Yo sólo sentía unas hormigas del tamaño de mi mano en la cabeza. Pero igual me levanté de la camilla y caminé por los pasillos del hospital hasta llegar al picop. Yo miraba la ciudad desde la ventana, nunca deja de parecerme rara la ciudad, a veces pienso que es hermosa y a veces pienso que no, que hay algo que esta mal en la ciudad. Hay mucha gente siempre, como en los días de fiesta. Trataba de no pensar mucho, porque si pensaba sentía que la hormiga crecía, o se movía adentro mío. Cuando llegamos a la Audiencia entré caminando, no quería que me ayudaran pero me ayudaron a subir las escaleras, y ahí fui caminando despacito hasta sentarme con las compañeras.

Y cuando dijeron mi nombre, me puse de pie y camine hasta la silla que estaba delante de los jueces. Me acomodé el rebozo en la cabeza y empecé a hablar.

---

*Rosa se pone el rebozo sobre su rostro, como si fuera Doña Magdalena en el juicio. Una de las Poderosas le acerca un micrófono de pie, y lo pone junto a su rostro, que vuelve a ocultarse. Se empiezan a escuchar fragmentos de la declaración de Doña Magdalena en el juicio.*

---

**FISCAL.-** ¿Podría indicar si recuerda la fecha en que ocurrieron los hechos?

**DOÑA MAGDALENA.-** Kik'ulmank sa' li oxib' xb'ee li po peweer.  
(Fue el 3 de febrero).







**¿Podría indicarnos el año?**

Sa' li chihab' 82 (Fue en el 82).

**¿Podría indicar el nombre de su esposo?**

Laj xiwan Xol (Juan Xol).

**Podría indicar cuantos hijos tenía?**

Kaahib'(Cuatro).

**¿Supo que pasó con su esposo al lugar donde se lo llevaron?**

Kib'ak'e' ut kikute' chi ru li traktor (Lo amarraron y lo tiraron al tractor).

**¿Puede indicar si fue a buscar a su esposo después que lo capturaron?**

Ink'a' kinru chi xik xb'aan naq yajin. Linb'eelom kichape' kik'ame' sa' josq'il. Sa' li oxib' xb'ee li po peweer. Sa' li waqib' xb'ee li po peweer kin'uusa. Yookin raj chi oyb'eenink (No pude ir porque no estaba bien de salud. A mi marido lo ecuestraron el 3 de febrero y el 6 de febrero yo di a luz. Estaba embarazada).

**¿Supo la razón por la cual se lo llevaron?**

Maak'a' maak (No tenía culpa).

**¿Puede indicarnos a qué se dedicabo su marido en su comunidad?**

A'an aj k'amol b'ee sa' li Kapiiy Principe de Paz (Era Pastor en la Iglesia Príncipe de Paz.)

**¿Prestaba servicio en las Patrullas de Autodefensa Civil?**

Hehe' , a'an kiwan cho'q aj patruuy sa' li qamolam.  
(Sí, estuvo como patrulla en nuestra comunidad).

**¿Podría indicar si supo algo después de su esposo?**

Ink'a, xb'aan naq moko kawin ta, ink'a' kinnaw, ink'a' kohin, xb'aan naq na'ab'imank naq wi. Junaq naxik chi xsik'b'al li xb'eelom, Naru nake'sak'e', a'an linxiw kiwank (No, porque yo no estaba bien de salud, ya no supe, ya no fui, porque se escuchaba que si una iba a buscar a su esposo podían hacerle daño, ese es el miedo que yo tenía).

**¿Podría indicarnos si fue objeto de violación sexual por parte de los soldados?**

Hehe', moqon naq kin'eelk Se' Tolox ut kkohin Se' Pur Sarko, aran kinjuk' linjunka'b'lal. Xb'aan naq aran kine'xket sa josq'il.  
(Sí, después de que salí de Setolosh y me fui a Sepur Zarco y ahí fue donde destruí mi matrimonio, porque ahí fue donde me violaron).

**¿Podría decirnos quiénes la violaron?**

Eb' laj puub' (Los soldados).

**¿Recuerda la fecha en que ocurrió ese hecho?**

Ink'a' kink'e reetal xb'ee li po. (No me fijé en la fecha).

**¿Podría indicar cuantas veces la violaron?**

Kinwan oxib' po Se' Pur Sarko, chi ruheb' a' oxib' po a'an kinkete' sa' josq'il. Nake'xyc naq anaqwan. Maa'ani chik na'aatinak chaawix laa'at, ut aran kinkete' sa' josq'il.  
(Estuve tres meses en Sepur Zarco, durante esos tres meses me violaron. Decían ahora ya no hay nadie que hable por usted, y ahí fue que me violaron).

**¿Podría indicar si recuerda cuantos soldados la violaron?**

A'an jun ut aj Raul Juk xk'ab'a' (Era uno y se llama Raúl Juc).

**¿Recuerda si este soldado Raúl Juc era alto?**

Hehe', najt roq ut b'aq xtib'el (Sí, era alto y delgado).

**¿Recuerda si es moreno?**

Hehe', q'eq xtib'el (Sí, es moreno).

**¿Recuerda si usaba bigote?**

Maak'a' xmach. (No tenía).

**¿Recuerda si hablaba queqchí?**

Hehe', na'aatinak sa' q'eqchi' (Sí, hablaba queqchí).

**¿Recuerda cómo llegaba vestido?**

Jo' raq'eb' laj puub' (Con el mismo traje que usan los soldados).

**¿Podría indicar cómo le afectó en su vida estos hechos que acaba de narrar?**

Jwal ra naweck'a' xjultikankil chi xjunil a'in, li waam chanchan nim naq naweck'a'.  
Naq nakin'ok chi xseraq'inkil chi xjunil a'in li xinyu'ami  
(Me duele mucho al recordar todo esto, mi corazón lo siento como si estuviera grande, cuando empiezo a contar todo esto lo que yo viví).

**FISCAL.-** Señora testiga, ¿hay algo más que desee comentarle al Señor Juez?



**DOÑA MAGDALENA.-** Arin wankin chi ru li chaq'rab' yookin chin xyeb'al chi xjunil li xinyu'ami, maawa' ka'ch'in xrahil, laa'ex nake'kze reetal. Naq junaq nakaanaa rik'in xkok'al, laa'in xinkaanaa rik'in kaahib' linkok'al ut xinsik'. Li rilb'al chan ru xwentinkileb', xb'aan naq eb' a'an toj ka'ch'ineb' xe'kanaa, toj ink'a' nake'ru chi k'anjelak. Junaq naq toj ka'ch'in toj sa' lajeeb' chihab' naxtzol li k'anjel naxb'aanu. Ut eb' laj puub' ke'ru chi ruheb' xwentikil li xkok'aleb'. Ut laa'o kookanaa chi maak'a' qab'elom naqasik' li rilb'al chan ru li xwentinkil qakok'al. Laa'in xb'aan li rahilal kink'ayiheb' li wuuq kink'ayiheb' li waq', re xk'eb'aleb' chi wa'ak linkok'al , ut jwal ra. Wankin arin xb'aan naq toj sa' li waam xweek'a', ut wankin arin re naq laa'ex teenaw li xinyu'ami.

---

*Rosa se quita el rebozo de su cara, y lo deja sobre su cabeza. Comienza a decir el texto traducido que ha dicho Doña Magdalena.*

---

**ROSA.-** Aquí estoy delante de la ley diciendo todo lo que viví, es muy doloroso, ustedes se dan cuenta que cuando uno se queda con hijos, yo me quedé con cuatro hijos, y busqué la manera de cómo mantenerlos porque ellos estaban pequeños, no podían trabajar. Uno de pequeño hasta los diez años uno aprende el trabajo que hace, en cambio los militares tuvieron la oportunidad de manetener a sus hijos. En cambio nosotras nos quedamos viudas, buscamos la manera de ver cómo mantener anuestros hijos, en mi caso hasta vendí mis cortes, mi ropa, para darles de comer a mis hijos, y es muy doloroso. Estoy acá porque desde mi corazón lo sentí, y estoy acá para que ustedes también sepan lo que viví.

---

*Rosa se sienta, pone la foto de Doña Magdalena apoyada sobre sus piernas.*

---

**ROSA.-** Cuando me estaba muriendo, en el pueblo, les pedí a mis hijas que me llevaran a la cocina. No quería estar sola, quería escucharlas hablar mientras comían, mientras cocinaban, yo quería conversar. Cuando me puse muy mal llamaron a las compañeras de la ciudad que nos acompañaron en el juicio. Cuando me vieron se pusieron muy tristes, creo que mi aspecto no era muy bueno, por el humo de la cocina pero yo les dije que estaba bien ahí. Marta, estaba muy triste, mientras yo gemía, porque me dolía el cuerpo, y yo quería decirle

que no se preocupara, que yo estaba bien, que había podido contar lo que había pasado. Que la gente sabía ahora que era cierto... lo que van a hacer los jueces nunca lo vamos a saber... Ellas me metieron en un cubo con agua con ropa y todo y empezaron a echarme agua. El agua salía negra, negra y una de las compañeras que estuvo conmigo, declarando en el juicio, me agarró el pelo y me lo cortó con el machete. No sé por qué pero eso me alivió. Mi familia no quería que me llevaran al hospital, ellos no creen en los médicos que hay en la ciudad pero yo les dije que me dejaran ir, que era demasiado el dolor, y que ya iba a volver para que me enterraran. Pero no me morí, me pusieron muchas cosas en el hospital, morfina, potasio, y ya se me fue el dolor. Y cuando regresamos a la comunidad quería entrar caminando sin ayuda, para demostrarles que podía caminar, pero Marta me dijo que no, y entonces me ayudaron aunque bien que podría haber subido sola. Me recosté en la cama, acompañada por mi familia, por mis amigas, y cerré los ojos, para siempre, el día 22.

---

*Rosa apoya la foto de Doña Magdalena en la tierra, la observa. Luego observa al público.*

---

**ROSA.-** Yo, Rosa. Sí, Rosa... durante mucho tiempo, me quise morir. Ahora sé que eran demasiadas las cosas que tenía adentro. No sabía quién era, no sabía por qué estaba acá. Anoche hablé por primera vez en mucho tiempo con mi madre. Le dije que ella también tenía que conocer de dónde venía, que ella también tenía que reconocer su camino. Le dije que parte del miedo y del odio venían de ahí. Mi mamá se quedó callada, no sé qué pensó. Las cosas no cambian tan rápido, tan fácil.

---

*Silencio.*

---

**ROSA.-** Esa noche fui a ver a mi novio e hicimos el amor. Hacía mucho tiempo que no hacíamos el amor así... Una de las compañeras del juicio me contó que Doña Magdalena, después de perder a su marido y de todo lo que vivió, encontró a un nuevo marido con el que reconstruyó su vida. ¿Cuál habrá sido la canción que escuchó su cabeza cuando volvió a hacer el amor?

---

*Rosa se sienta en una silla, con la foto de Doña Magdalena sobre sus rodillas.*

---

**ROSA.-** ¿Qué significa darle vida a alguien que ya no está? ¿Qué parte de mi vida me está devolviendo?

---

*Rosa observa toma la fotografía de Doña Magdalena.*

---

**ROSA.-** El día 16 de junio de 2014 el Juzgado de Mayor Riesgo B giró orden de captura contra el Subteniente Esteelmer Francisco Reyes, por el delito de asesinato y deberes contra la humanidad, y al comisionado militar, Heriberto Valdez, por desapariciones forzadas. Todo esto ocurrido por los sucesos acontecido entre 1982 y 1983 en Sepur Zarco.

La noche antes del juicio, las mujeres y sus familiares, se reunieron para hacer una ceremonia, en el lago del Estor. El mismo lago en el que se bañaban de niñas.

Allí, pusieron el fuego sobre el agua y el agua sobre la tierra.

---

*Se escucha el ruido del bosque en la noche.*

---





# 15





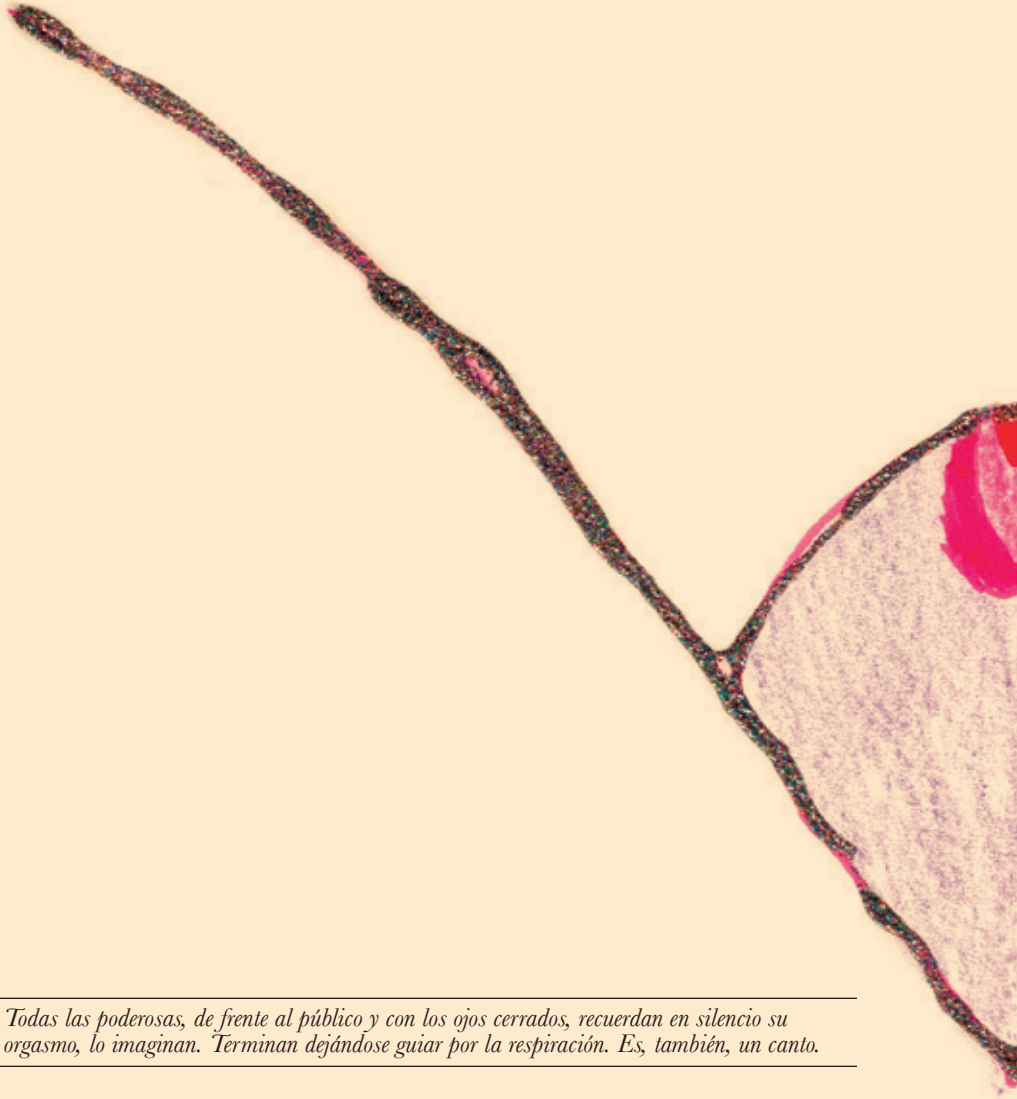


---

*Se ve un video de Telma Ajin con su madre, yendo hacia su Comunidad en Alta Verapaz.  
Las vemos viajar en el carro, a los lejos los campos del Valle de Polochic. Es el inicio del viaje.*

---

# 16



---

*Todas las poderosas, de frente al público y con los ojos cerrados, recuerdan en silencio su orgasmo, lo imaginan. Terminan dejándose guiar por la respiración. Es, también, un canto.*

---



## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

Oswlodo J. Hernández. “Sepur Zarco. El recreo de los soldados”. Plaza Pública.

<http://www.plazapublica.com.gt/content/sepur-zarco-el-recreo-de-los-soldados>.

Rosalinda Hernández Alarcón, Andrea Carrillo Samayoa, Jacqueline Torres Urizar y Ana López Molina. “Memorias rebeldes contra el olvido. Paasantzila Txumb’al Tì’ Sotzeb’al K’ul”. Editorial Avanco, La Cuerda y Plataforma Agraria. 2008.

Alberto Arce y Martín Rodríguez Pellecer. “Trabajo y explotación infantil en Guatemala”. Plaza Pública.

(<http://www.plazapublica.com.gt/content/trabajo-infantil-y-explotacion-laboral-en-el-azucar-de-guatemala>).

## **FOTOGRAFÍAS**

Sandra Sebastián (página 5)

Rodrigo Baires Quezada (página 11).

Mauro Calanchina y Cuerpo Benemérito de Bomberos (páginas 19 a 21, y 37).

Rodrigo Abd (página 16).

Archivo familiar de Las Poderosas Teatro (página 4, 7, 8, 14, 24, 25, 45 y 50).

## **INTERVENCIÓN SOBRE FOTOGRAFÍAS**

Las Poderosas Teatro, con la coordinación de Andrea Mármol.

## **ASESORÍA EN EDICIÓN**

Luis Méndez Salinas.

## **DISEÑO EDITORIAL**

Lester Mead

## **NACIENDO**

Una creación escénica de Las Poderosas Teatro

## **TEXTOS E INTERPRETACIÓN**

Telma Ajin, Adelma Cifuentes, Rosa García, Lesbia Téllez y Telma Sarceño

## **CREACIÓN MUSICAL**

Domi Hunziker

## **TÉCNICO**

César Petz

## **ILUMINACIÓN**

Marcela Flores Méndez y Marco Canale

## **ASESORÍA ARTÍSTICA**

Luisa Pardo y Gabino Rodríguez

## **DRAMATURGIA, TEXTOS Y DIRECCIÓN**

Marco Canale

## **AGRADECIMIENTOS**

A Doña Magdalena y las mujeres del Caso Sepur Zarco. A nuestras familias y amigas. A Rina Najarro, Paula Barrios, David Ruiz Lopez Prisuelos y todo el equipo del CCE/G, Susana Rochna y Julieta Hernández, Beto y Andrea, Sabrina Morales, Yoli Jochola, Karelia Ramos, Rosalyn Kleinman, Sonja Perjkic, Karen Ponciano, Silvia Trujillo, Rodrigo Baires, Tati y Merche, Lilo Euler Coy, Loco González, Ana María Chavarría, Mayra Díaz, Julio Serrano y Julio Prado. Y a toda la gente que queremos y que nos quiere, y que de alguna manera nos acompañó en este camino.

---

[www.laspoderosateatro.com/Naciendo](http://www.laspoderosateatro.com/Naciendo)

---

Para el diseño de este libro se utilizaron las tipografías Baskerville, Baskerville 10 Pro y Bodoni. La edición es de 500 ejemplares, impresos en Ciudad de Guatemala, septiembre 2014.

---





Hivos